

PISÓN DE OJEDA

Pisón de Ojeda se sitúa en la zona alta de la comarca, a orillas del río Burejo. El templo parroquial aparece instalado sobre una suave loma que domina el caserío desde el lado sureste.

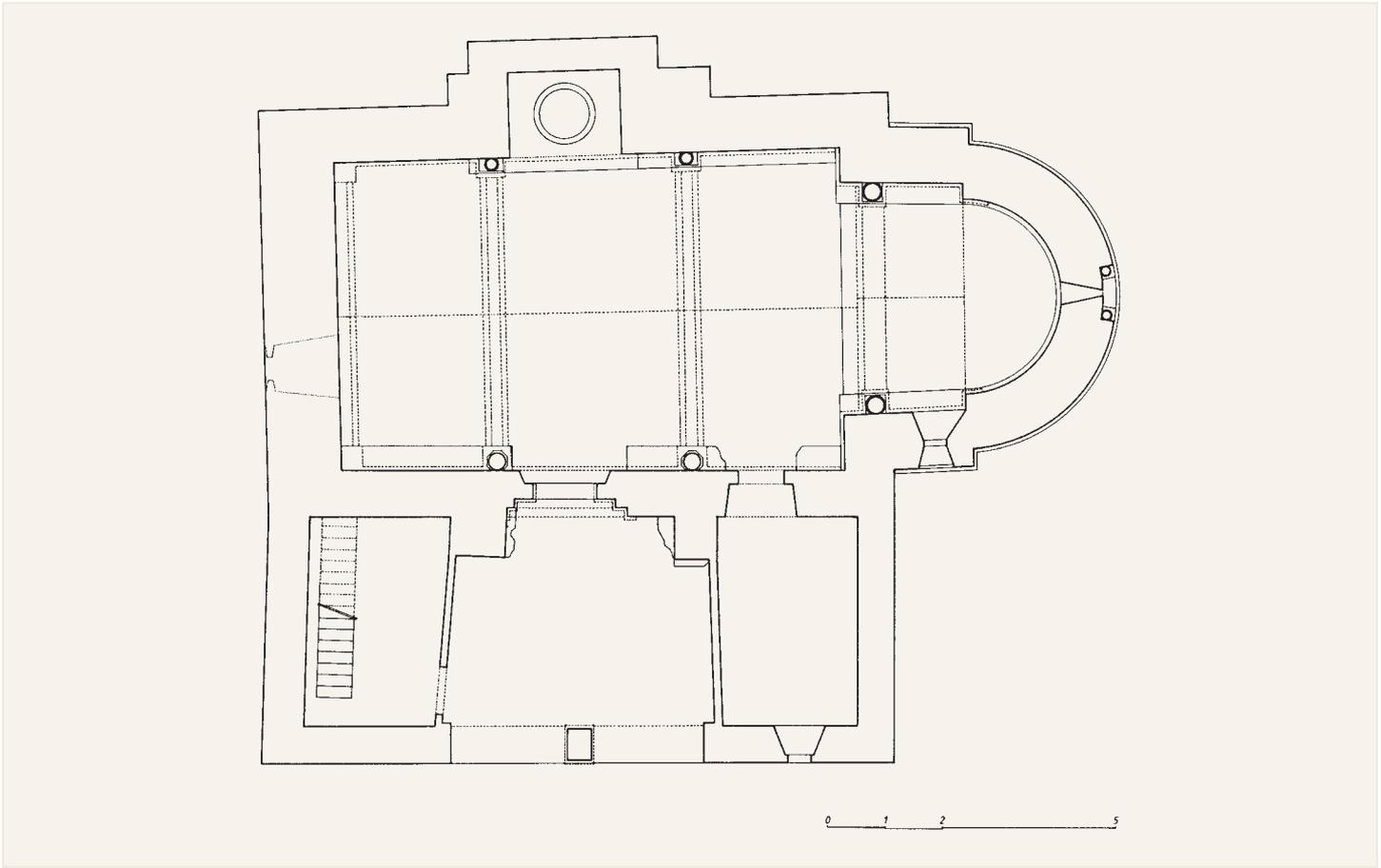
Iglesia de San Pelayo

SE TRATA DE UN EDIFICIO concejil de humildes dimensiones, construido con sillares bien trabados de arenisca local. Las restauraciones más recientes emplearon materiales actuales que contrastan fuertemente con el carácter medieval de la iglesia.

Posee una única nave dividida en tres tramos de distintas proporciones marcados por pilares, éstos portan columnas adosadas que sujetan arcos fajones de sección prismática. El ábside es semicircular y se abre a la nave mediante un arco triunfal apuntado que apoya sobre semicolumnas

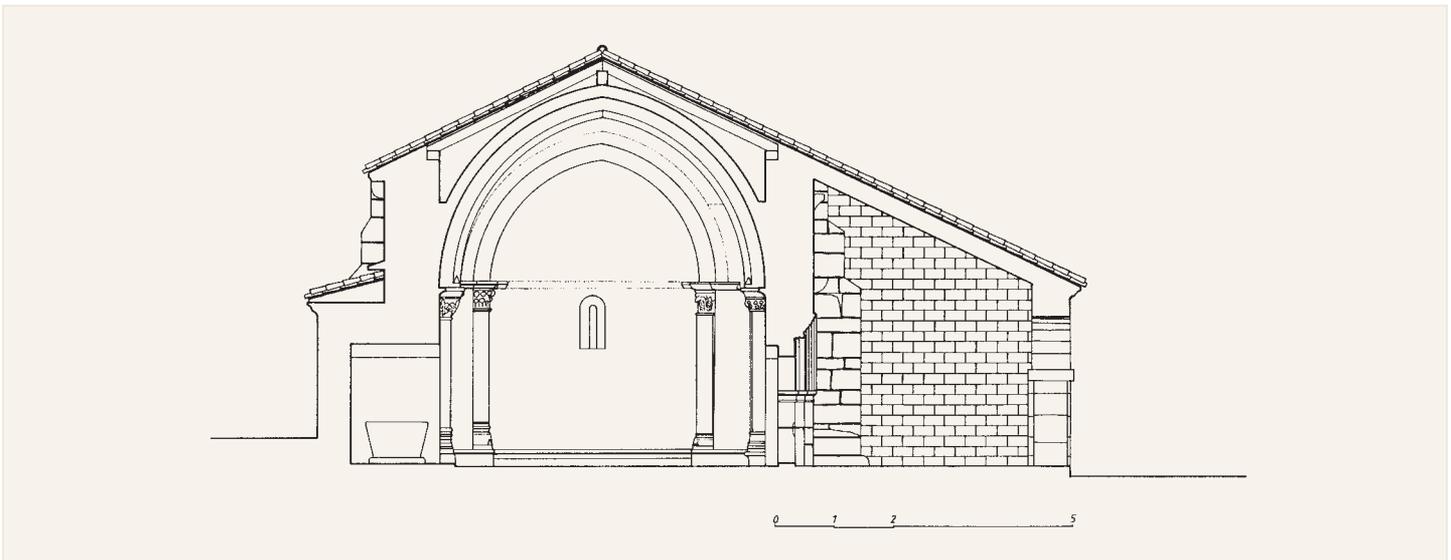
Vista general del edificio





Planta

Sección transversal



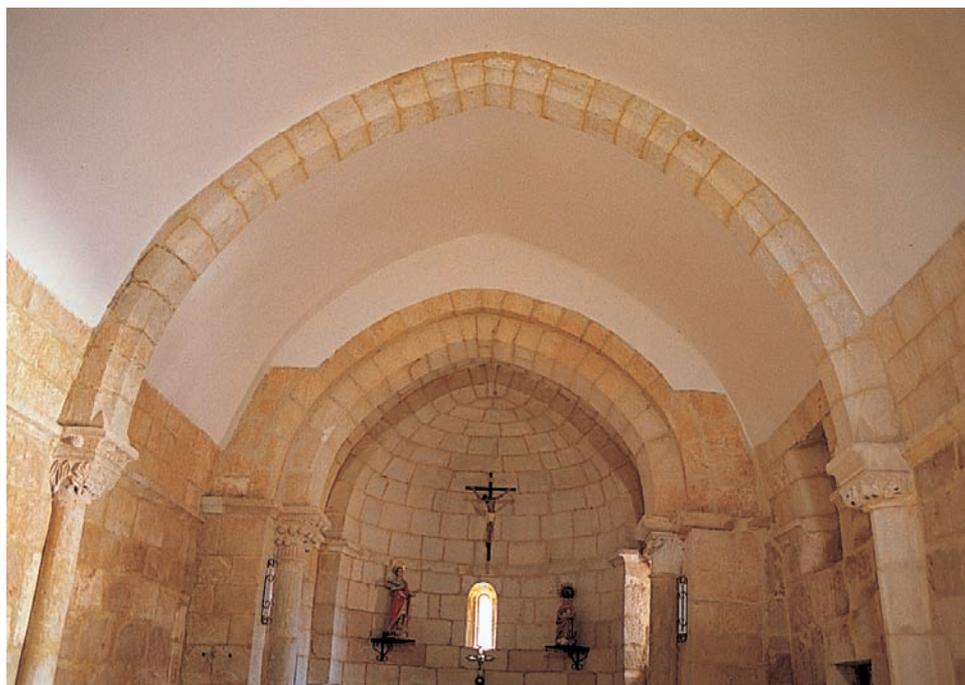
*Ventana absidal*

adosadas a pilastras. Se cubre la nave con bóveda de cañón apuntada, para el ábside se empleó la bóveda de horno que arranca desde el nivel fijado por la moldura lisa, coincidente con los cimacios del triunfal.

El capitel del lado de la epístola del triunfal tiene acantos ramificados rematados por frutos, dos rostros de fina labra asoman en el nivel superior. Entre los acantos se advierten pequeñas bayas andresinas. La cesta del lado del evangelio es de acantos lisos, sobre ésta aparece una imposta decorada por cuatro rosetas multipétalas en gran resalte. Los cuatro capiteles de la nave son ya góticos y reproducen temas muy similares a los que podemos ver en la parroquial de Quintanatello de Ojeda. Entre éstos destacan los dos del lado de la epístola con máscaras entre hojas de roble y palmetas.

El ábside semicircular está perforado por un vano central de medio punto. Su bocel interior apoya sobre dos columnas con capiteles vegetales y el exterior sobre una imposta. El guardapolvo se decora con una fila de puntas de diamante. Los capiteles, de gran simplicidad aunque de buena factura, son de acantos lisos.

En el lado meridional se alzó un atrio y se dispuso la portada moderna entre contrafuertes prismáticos. Ésta es de medio punto y está provista de baquetones y escocias que apean sobre jambas esquinadas. Encima de la puerta se conservan todavía restos del primitivo tejazoz provisto de tres canecillos, uno de ellos decorado con una cabecita humana. El resto de los canes son de perfil semicircular o

*Interior*



Capitel del arco triunfal

de forma prismática. Similares piezas, junto a otras naceladas, aparecen en el ábside.

En la cabecera se conserva un fragmento de cancel decorado con flores hexapétalas centrales y círculos tangentes entre bandas zigzagueantes que recuerda las placas de la balaustrada del coro alto en la parroquial de Vega de Bur.

La cronología de la cabecera puede fijarse hacia los primeros años del siglo XIII, la nave pertenece ya a fines del siglo XIV o inicios del XV. Posteriores actuaciones en el XVIII, cuando se remodeló la espadaña del hastial, otorgaron al edificio su fisonomía actual. Fue finalmente restaurado en 1988.

Texto: JLHG - Planos: JARR - Fotos: JLAO

Bibliografía

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, p. 135; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, p. 53; SÁINZ SÁINZ, J., 1993, pp. 91-92; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 39.